

Roberto De Anda Trinidad
2024

RESUMEN

La investigación sobre el emprendimiento de los jóvenes en la Ciudad de México revela un panorama complejo marcado por una serie de desafíos significativos. Los jóvenes emprendedores se enfrentan a obstáculos como la falta de acceso a financiamiento, las barreras regulatorias y burocráticas, la inseguridad económica y personal debido a la violencia y la delincuencia, así como la falta de oportunidades de desarrollo profesional y trabajo digno. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, la juventud en la Ciudad de México muestra un gran potencial para el emprendimiento, con una creatividad, innovación y energía que pueden impulsar el crecimiento económico y la transformación social en la ciudad. Para abordar estos desafíos y aprovechar el potencial de los jóvenes emprendedores, se requiere una acción coordinada que involucre a múltiples actores, incluidos el gobierno, el sector privado, las instituciones educativas y la sociedad civil, con el objetivo de crear un entorno más favorable para el emprendimiento juvenil y promover un desarrollo económico más inclusivo y sostenible en la ciudad.

Contenido

l.	Introducción	1
Ρ	Problemática abordada	3
II.	Justificación	4
III.	Planteamiento del problema	12
IV.	Objetivo	14
V.	Marco teórico	15
VI.	Formulación de la hipótesis	25
VII.	. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	26
VIII	I. Conclusiones	46
Pos	sibles soluciones	48
IX.	Bibliografía	50

I. Introducción

La participación de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México se ha convertido en un tema cada vez más relevante en el panorama económico y social de la región. Comprender los factores que influyen en su participación económica y social no solo es crucial para fomentar el desarrollo económico y la innovación, sino también para diseñar políticas públicas efectivas que promuevan el emprendimiento y el crecimiento inclusivo en la ciudad.

En este contexto, esta investigación tiene como objetivo ir más allá de una simple descripción de la participación de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México. Se propone un análisis exhaustivo desde un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo, centrándose en tres aspectos fundamentales: los desafíos estructurales que enfrentan los jóvenes emprendedores, las oportunidades emergentes en el contexto económico y social actual y las posibles estrategias para promover una mayor participación y éxito de los jóvenes emprendedores en la ciudad.

El marco teórico de esta investigación explorará diversas teorías y enfoques relevantes, incluyendo la economía del emprendimiento, la sociología económica y la psicología empresarial, con el objetivo de comprender las causas subyacentes de los desafíos que enfrentan los jóvenes emprendedores y de identificar posibles soluciones.

La formulación de la hipótesis partirá de la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los principales factores que influyen en la participación económica y social de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México y qué oportunidades se presentan para mejorar su situación? Esta hipótesis sugerirá que, a pesar de las oportunidades que ofrece el ecosistema emprendedor de la ciudad, los jóvenes emprendedores enfrentan desafíos significativos debido a barreras estructurales y culturales, pero

que existen oportunidades para promover su participación económica y social mediante políticas y acciones específicas.

En la conclusión, se reflexionará sobre el impacto potencial de una mayor participación de los jóvenes emprendedores en la economía y sociedad de la Ciudad de México en términos de crecimiento económico, innovación y desarrollo comunitario. Además, se ofrecerán recomendaciones concretas para mejorar las condiciones y oportunidades de participación de los jóvenes emprendedores en la ciudad, con miras a construir una comunidad más próspera y equitativa para todos sus habitantes.

Problemática abordada

La problemática abordada en esta investigación se centraría en los desafíos que enfrentan los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México para participar activamente en la economía y la sociedad.

Los jóvenes emprendedores pueden enfrentar dificultades para obtener financiamiento para iniciar o hacer crecer sus negocios debido a la falta de acceso a préstamos bancarios, inversionistas o programas de apoyo gubernamentales. Además, las regulaciones gubernamentales y los trámites burocráticos pueden representar obstáculos significativos para los jóvenes emprendedores, dificultando la creación y operación de empresas.

La falta de redes de apoyo y mentoría específicas para jóvenes emprendedores puede dificultar su capacidad para acceder a recursos, conocimientos y oportunidades clave para el éxito empresarial. La cultura empresarial en la Ciudad de México puede no ser propicia para el desarrollo de nuevos negocios, con desafíos relacionados con la aceptación del riesgo, el estigma del fracaso y la falta de reconocimiento del valor del emprendimiento.

II. Justificación

La presente investigación sobre los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México surge de la necesidad de comprender y abordar los desafíos que enfrentan este segmento de la población en su participación económica y social. Aunque el emprendimiento juvenil se ha reconocido como un motor clave para el crecimiento económico y la innovación, aún persisten barreras significativas que limitan el acceso y el éxito de los jóvenes emprendedores en la ciudad.

Esta investigación es relevante y oportuna debido a varios factores. En primer lugar, la Ciudad de México es un centro económico y cultural importante a nivel nacional e internacional, y el fomento del emprendimiento juvenil en la ciudad puede tener un impacto significativo en el desarrollo económico y social de la región.

Además, la participación activa de los jóvenes en la economía y la sociedad es fundamental para garantizar la inclusión y la equidad en todos los sectores. Sin embargo, los jóvenes emprendedores enfrentan desafíos únicos, que van desde la falta de acceso a financiamiento hasta barreras regulatorias y culturales, que limitan su capacidad para iniciar y hacer crecer sus negocios.

Esta investigación busca llenar un vacío en la literatura existente al proporcionar una comprensión más profunda de los factores que influyen en la participación económica y social de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México. Al identificar y analizar estas barreras, así como las oportunidades emergentes en el panorama empresarial y social de la ciudad, esta investigación tiene como objetivo informar el desarrollo de políticas y programas que promuevan un entorno más favorable para el emprendimiento juvenil.

La economía es una de las áreas que mayores beneficios presenta cuando se habla de emprendimiento, ya que mantiene constante el flujo circular del dinero al colocar

dinero y productos en el mercado de factores y en el mercado de bienes y servicios respectivamente.

La importancia del emprendimiento para la economía es múltiple y significativa:

- Innovación: Los emprendedores a menudo introducen innovaciones al mercado, lo cual puede incluir nuevos productos, servicios, tecnologías o nuevos métodos de producción. Estas innovaciones pueden aumentar la eficiencia y la productividad, además de estimular la competencia y la diversificación industrial.
- Creación de empleo: Los nuevos negocios necesitan contratar personal, lo que contribuye a la creación de empleo. Esto es vital para el crecimiento económico y la estabilidad social, especialmente en regiones con altas tasas de desempleo.
- Estimulación de la competencia: Los emprendedores pueden desafiar a las empresas establecidas, forzándolas a ser más competitivas, mejorar sus productos y servicios, y ser más eficientes.
- Desarrollo de nuevas habilidades y capacidades: El proceso emprendedor ayuda a desarrollar una variedad de habilidades y capacidades en la población, como la gestión de negocios, la planificación estratégica y la resolución de problemas.
- Crecimiento económico: Los emprendimientos pueden contribuir significativamente al producto interno bruto (PIB) de un país. Los negocios exitosos no solo generan riqueza para sus propietarios, sino que también producen impuestos que el gobierno puede utilizar para el desarrollo nacional.
- Promoción del desarrollo social y comunitario: Muchos emprendimientos buscan resolver problemas sociales o mejorar la calidad de vida en sus comunidades, lo que puede llevar a un impacto positivo más allá de la simple ganancia económica.

El emprendimiento es crucial para la dinámica económica de cualquier país, fomentando la innovación, el empleo, y el crecimiento sostenible, y contribuyendo en gran medida al bienestar social y económico.

En este punto es necesario determinar la situación que el emprendimiento por parte de los jóvenes se tiene en el contexto internacional y nacional para establecer las relaciones que existen entre los factores externos y la capital del país.

El ecosistema de emprendimiento se refiere al conjunto de factores interconectados que influyen en la capacidad de los individuos para establecer y hacer crecer negocios de manera efectiva. Este concepto captura cómo diferentes elementos dentro de una comunidad, región o país interactúan y contribuyen al proceso de emprendimiento. Los principales componentes de un ecosistema emprendedor incluyen:

- Acceso a financiamiento: Esto incluye la disponibilidad de capital semilla, capital de riesgo, préstamos bancarios, incentivos fiscales, y otras formas de financiamiento que son críticos para iniciar y escalar negocios.
- 2. Educación y formación: Instituciones educativas que ofrecen programas y cursos centrados en habilidades empresariales y administrativas, fomentando así una cultura de emprendimiento.
- Apoyo gubernamental y políticas: Políticas que promueven la creación de empresas mediante la simplificación de la burocracia, la protección de los derechos de propiedad, ofreciendo incentivos fiscales, y creando zonas económicas especiales, entre otras.
- 4. Redes de mentores y asesores: La disponibilidad de una red de expertos que pueden ofrecer orientación, consejo y apoyo a los emprendedores en las diversas etapas de desarrollo de sus negocios.
- Infraestructura física y tecnológica: Acceso a instalaciones adecuadas, como parques tecnológicos y centros de negocios, así como a tecnología avanzada y conectividad a internet.

- 6. Mercados: Un entorno donde haya suficiente demanda de nuevos productos o servicios y canales eficientes para llegar a los clientes potenciales.
- 7. Cultura emprendedora: Un ambiente social que valora la innovación, el riesgo y la iniciativa personal, y que esté dispuesto a aceptar el fracaso como parte del proceso de aprendizaje y desarrollo.
- 8. Redes de apoyo y colaboración: Incluyen incubadoras, aceleradoras, y otros espacios de coworking que fomentan la colaboración entre startups y emprendedores.

La interacción entre estos elementos crea un ambiente propicio para que los emprendedores prosperen y sus negocios crezcan. Un ecosistema de emprendimiento sólido no solo ayuda a los nuevos empresarios a superar barreras iniciales, sino que también sostiene la innovación y el desarrollo económico a largo plazo.

Una economía no puede aumentar la cantidad y calidad de los emprendedores sin crear un entorno propicio donde el emprendimiento pueda prosperar. El acceso a la financiación es la Condición Marco de la Actividad Emprendedora (EFC por sus siglas en inglés) con la peor clasificación, en general, entre los países iberoamericanos. (Soto San Andrés et al., 2018)

En general Iberoamérica presenta condiciones que no promueven ampliamente el emprendimiento a pesar de los esfuerzos de los gobiernos para impulsar esto tipo de actividades; básicamente la economía suele ser el talón de Aquiles para las naciones y debilitan el ecosistema emprendedor.

Para continuar describiendo el contexto en el que se desarrolla el emprendimiento en América es necesario conocer las características del ecosistema para que sean propias para el desarrollo de nuevos proyectos; ese ecosistema multifactorial se conforma de apoyo financiero, políticas gubernamentales, educación,

infraestructura comercial y profesional, apertura del mercado interno, acceso a la infraestructura física y las normas sociales y culturales. Estos elementos en conjunto promueven el éxito o se vuelven factores de barrera.

Condiciones marco de la actividad emprendedora de Iberoamérica

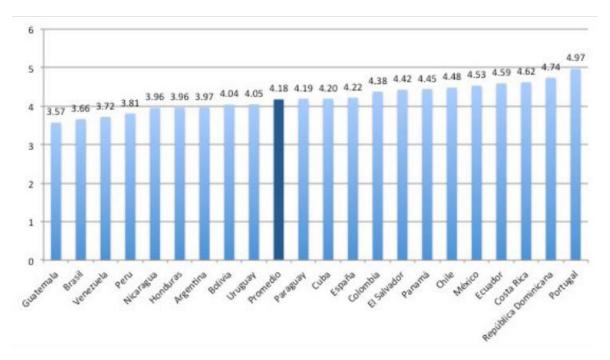
Condiciones macro	Descripción
EFC1: Apoyo financiero	La disponibilidad de recursos financieros, el capital y la deuda, para las em- presas nuevas y en crecimiento, incluyendo ayudas y subvenciones.
EFC2: Políticas gubernamentales	Existen dos subdivisiones: 1) grado en que las empresas nuevas y en crecimiento son prioritarias en la política del gobierno, 2) adecuación de las cargas fiscales y regulatorias a las empresas nuevas y en crecimiento.
EFC3: Programas gubernamentales	Presencia y la calidad de los programas de apoyo a las empresas nuevas y en crecimiento, en todos los niveles de gobierno.
EFC4: Educación y formación	Grado en que cada nivel del sistema educativo incorpora la formación emprendimiento. Hay dos subdivisiones: 1) educación y formación sobre emprendimiento en la educación primaria y secundaria; 2) educación y formación en emprendimiento en la etapa post secundaria.
EFC5: Transferencia de investigación y desarrollo	Grado en que la investigación y el desarrollo nacional da lugar a nuevas oportunidades comerciales.
EFC6: Infraestructura comercial y profesional	Grado en que cada nivel del sistema educativo incorpora la formación emprendimiento. Hay dos subdivisiones: 1) educación y formación sobre emprendimiento en la educación primaria y secundaria; 2) educación y formación en emprendimiento en la etapa post secundaria.
EFC7: Apertura del mercado interno	Hay dos subdivisiones: 1) la dinámica del mercado, es decir, el grado en que los mercados cambian drásticamente de un año a otro; 2) las barreras de entrada en el mercado para las nuevas empresas.
EFC8: Acceso a la infraestructura física	Facilidad de acceso a recursos físicos disponibles: comunicación, servicios públicos, transporte, terrestres o espaciales, a un precio que no discrimine a las empresas nuevas, pequeñas o crecientes.
EFC9: Normas sociales y culturales	Grado en que las normas sociales y culturales existentes fomentan o desin- centivan las acciones individuales que podrían conducir a nuevas formas de hacer negocios o actividades económicas.

Fuente: Tomado de "Emprendimiento juvenil en Iberoamérica"

En general, la juventud iberoamericana mantiene una predisposición favorable hacia el emprendimiento. De media, casi el 72,6% de las personas entre 18-24 años ve el emprendimiento como una buena elección de carrera profesional y el 69,51% cree que los emprendedores gozan de una alta consideración social. Esto es marginalmente inferior en ambos parámetros para el grupo de edad de los 25-34

años de edad; en concreto, el 71,1% perciben el emprendimiento como una buena salida profesional y el 67,7% creen que los emprendedores tienen un buen estatus en su sociedad. (Soto San Andrés et al., 2018)

Valoración media en las nueve condiciones marco de la actividad emprendedora gubernamentales sobre emprendimiento, GEM 2015



Fuente: Tomado de "Emprendimiento juvenil en Iberoamérica"

Los países de la región con los ecosistemas emprendedores más débiles (es decir, con una puntuación media por debajo de cuatro) son Guatemala, Brasil, Venezuela, Perú, Nicaragua, Honduras y Argentina. Por el contrario, el país con el ecosistema emprendedor más propicio es Portugal, mientras que República Dominicana, Costa Rica, Ecuador, México y Chile también muestran evaluaciones bastante positivas de sus ecosistemas emprendedores. (Soto San Andrés et al., 2018)

El emprendimiento juvenil se enfrenta a una serie de barreras que pueden dificultar la capacidad de los jóvenes para iniciar y hacer crecer sus negocios. Algunas de estas barreras incluyen:

- Falta de acceso a financiamiento: Los jóvenes emprendedores a menudo tienen dificultades para acceder a financiamiento inicial para iniciar sus negocios. Pueden carecer de historial crediticio o activos para respaldar préstamos bancarios, y pueden enfrentar dificultades para obtener inversiones de capital riesgo debido a la percepción de riesgo asociada con su edad y experiencia limitada.
- Barreras regulatorias y burocráticas: Los trámites administrativos y regulaciones gubernamentales pueden ser complejos y costosos, lo que dificulta el proceso de establecimiento y operación de un negocio para los jóvenes emprendedores. La falta de experiencia y conocimiento sobre cómo navegar estos procesos puede ser una barrera adicional.
- Falta de redes de apoyo y mentoría: Los jóvenes emprendedores pueden carecer de acceso a redes de apoyo y mentoría que les brinden orientación, consejos y conexiones útiles para el desarrollo de sus negocios. La falta de modelos a seguir y mentores puede dificultar su capacidad para superar los desafíos y aprovechar las oportunidades disponibles.
- Cultura empresarial desfavorable: En algunas sociedades, la cultura empresarial puede ser desfavorable para los jóvenes emprendedores, con estigmas asociados al fracaso, aversión al riesgo y falta de reconocimiento del valor del emprendimiento juvenil. Esto puede desmotivar a los jóvenes a perseguir sus ideas empresariales y limitar su capacidad para desarrollar y hacer crecer sus negocios.
- Desigualdad de oportunidades: Los jóvenes emprendedores de ciertos grupos demográficos, como mujeres, personas de bajos ingresos o minorías étnicas, pueden enfrentar barreras adicionales debido a la discriminación, la falta de acceso a recursos o la falta de representación en redes

empresariales establecidas. Esto puede limitar su acceso a oportunidades de financiamiento, clientes y socios comerciales.

Superar estas barreras requiere esfuerzos coordinados de múltiples partes interesadas, incluidos gobiernos, instituciones financieras, organizaciones sin fines de lucro, empresas privadas y la sociedad en general.

III. Planteamiento del problema

El emprendimiento juvenil se ha reconocido como un motor clave para el desarrollo económico y social en todo el mundo. Sin embargo, a pesar de su potencial para fomentar la innovación, crear empleo y promover el crecimiento económico, los jóvenes emprendedores enfrentan una serie de desafíos que limitan su capacidad para iniciar y hacer crecer sus negocios, especialmente en contextos urbanos como la Ciudad de México.

En la Ciudad de México, donde la juventud representa una parte significativa de la población y la economía, el emprendimiento juvenil podría desempeñar un papel crucial en la construcción de un futuro próspero y sostenible. Sin embargo, existen barreras significativas que obstaculizan la participación activa y exitosa de los jóvenes en el ámbito empresarial.

Entre los principales desafíos que enfrentan los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México se encuentran la falta de acceso a financiamiento, las barreras regulatorias y burocráticas, la escasez de redes de apoyo y mentoría, la cultura empresarial desfavorable y la desigualdad de oportunidades basada en género, ingresos y origen étnico.

Estos desafíos plantean una serie de preguntas e interrogantes que requieren una investigación detallada y exhaustiva. ¿Cuáles son las principales barreras que enfrentan los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México para iniciar y hacer crecer sus negocios? ¿Cómo estas barreras afectan su capacidad para acceder a financiamiento, establecer redes de apoyo y desarrollar una cultura empresarial favorable? ¿Qué estrategias y políticas podrían implementarse para superar estos desafíos y fomentar el emprendimiento juvenil en la ciudad?

La presente investigación se propone abordar estas preguntas y contribuir al desarrollo de soluciones efectivas y sostenibles que promuevan un entorno más

favorable para el emprendimiento juvenil en la Ciudad de México. Al comprender y analizar los factores que influyen en la participación económica y social de los jóvenes emprendedores, esta investigación busca informar el diseño e implementación de políticas públicas, programas de apoyo y acciones específicas que impulsen el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible en la ciudad.

IV. Objetivo

Objetivo general:

El objetivo general de esta investigación es analizar los factores que influyen en la participación económica y social de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México, con el fin de identificar estrategias y políticas que promuevan un entorno más favorable para el emprendimiento juvenil en la ciudad.

Objetivos específicos:

- Investigar las barreras específicas que enfrentan los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México para iniciar y hacer crecer sus negocios, incluyendo la falta de acceso a financiamiento, las barreras regulatorias y burocráticas, y la escasez de redes de apoyo y mentoría.
- Analizar el impacto de estas barreras en la capacidad de los jóvenes emprendedores para acceder a oportunidades de crecimiento económico y desarrollo profesional en la ciudad.
- Identificar buenas prácticas y experiencias exitosas de programas y políticas de apoyo al emprendimiento juvenil en la Ciudad de México y otras ciudades similares, con el fin de informar el diseño e implementación de estrategias efectivas en la ciudad.
- Proporcionar recomendaciones concretas y orientadas a la acción para mejorar las condiciones y oportunidades de participación de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México, con el objetivo de promover un crecimiento económico más inclusivo y sostenible en la ciudad.

V. Marco teórico

Emprendimiento: definiciones y contexto

El emprendimiento se refiere a la actividad de iniciar y gestionar un nuevo negocio con el objetivo de obtener beneficios, aprovechando oportunidades del mercado y aceptando un grado considerable de riesgo. Los emprendedores suelen ser vistos como innovadores, dispuestos a asumir riesgos y a llevar a cabo nuevas combinaciones de recursos para generar valor.

La Real Academia Española considera que el verbo emprender tiene por significado "Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si se encierran dificultad o peligro". (Real Academia Española, 2024)

Socialmente hablando el término 'emprendimiento' ha sido asociado a factores empresariales, funciones empresariales, iniciativas empresariales o incluso espíritu empresarial; sin embargo, esta palabra tiene una concepción mucho más amplia que es pertinente comprender para realizar un análisis de la población que realiza dicha actividad y explicar el motivo de esa decisión.

De acuerdo con el análisis sociohistórico conceptual se reconoce al emprendimiento como respuesta o resultado emergente para que la sociedad pueda enfrentar épocas de crisis, incertidumbre, cambio o transformación, de ahí que es fundamental reconocer la contribución del emprendimiento al desarrollo económico a través de la innovación, puesto que, desde la lógica económica del siglo XXI, "la innovación se convirtió en un factor competitivo cada vez más importante". (Weiers, 2014)

En este caso entra en juego un término directamente relacionado al emprendimiento y correlacionados: innovación. Esta palabra pretender incrementar los niveles de eficiencia de cualquier actividad productiva logrando satisfacer necesidades de los

consumidores, por lo que emprender requiere de la habilidad de innovación al buscar mejores maneras de producir bienes y servicios.

La innovación es la herramienta específica de los emprendedores, el medio por el cual explotan el cambio como una oportunidad para un negocio diferente o diferente servicio. Es capaz de ser presentado como una disciplina, capaz de ser aprendido, capaz de ser practicado. Los emprendedores necesitan buscar a propósito las fuentes de innovación, los cambios y sus síntomas indican oportunidades de innovación exitosa y necesitan saber y aplicar los principios de esta innovación exitosa. (Drucker, 1985)

La innovación es fundamental para el emprendimiento por varias razones:

- Diferenciación competitiva: En un mercado saturado, la innovación permite a las empresas destacarse ofreciendo productos o servicios únicos y atractivos para los clientes.
- Adaptación al cambio: El entorno empresarial está en constante evolución.
 La capacidad de innovar ayuda a las empresas a adaptarse rápidamente a nuevos desafíos, tecnologías emergentes y cambios en las preferencias del consumidor.
- Eficiencia y productividad: La innovación puede mejorar los procesos internos, aumentar la eficiencia operativa y reducir los costos, lo que permite a las empresas ofrecer productos de alta calidad a precios competitivos.
- Crecimiento empresarial: La innovación puede impulsar el crecimiento al abrir nuevos mercados, expandir la base de clientes y generar nuevas oportunidades de ingresos.
- Resolución de problemas: La capacidad de innovar permite a los emprendedores abordar problemas sociales, económicos y ambientales, creando soluciones innovadoras que mejoren la calidad de vida y el bienestar de las personas.

Es por ello, que en el proceso de innovación resalta la existencia de filtros internos y externos de conocimiento al interior de las organizaciones y corporaciones. De aquí que la economía del conocimiento, caracterizada por la ambigüedad y la incertidumbre, la globalización, la generación de nuevos saberes y la abundancia de la información requieren individuos emprendedores. (Julien, 2005)

Otro aspecto fundamental del emprendimiento es el análisis de los factores que rodean y componen a los grupos de personas que buscan producir para satisfacer ciertas necesidades; en este caso no se debe olvidar que el emprendedor mismo logrará la satisfacción de necesidades propias al realizar actividades de emprendimiento.

Debido a las cualidades inherentes del conocimiento incertidumbre, asimetrías y transacciones costos elevados el emprendimiento se vuelve más importante en una economía basada en el conocimiento. El emprendimiento proporciona uno de los mecanismos clave por los cuales el nuevo conocimiento económico se extiende desde la fuente hasta los que lo comercializan. (Audrestch y Thurik, 2001)

Estos autores hacen énfasis en la importancia de unir conocimiento para que las actividades del emprendimiento sean exitosas y tengan una repercusión directa en la economía de la región. Esto implicaría que, aunque el gobierno no interviene directamente en una economía de mercado, es importante su participación al buscar preparar a los jóvenes con las herramientas requeridas para que se vuelvan emprendedores.

El emprendimiento es significativo para el desarrollo de cualquier país, evidenciándose en el beneficio que la sociedad recibe de los emprendedores, no solo es hacer referencia a la resolución de problemas del consumidor y la satisfacción de necesidades del mercado, sino también, es reconocer su aporte en la creación de empleos, el desarrollo de políticas públicas para fomentar el emprendimiento, la promoción de una sociedad inclusiva cuya participación se dé

de forma equitativa en todos los ámbitos, la innovación de procesos y productos, además del crecimiento económico del país. (Avila Angulo, 2021)

Es posible observar que el emprendimiento comienza a relacionarse con una mejora significativa de la economía de la región donde se desarrolla, se hacen notar los beneficios que van más allá de la simple satisfacción de necesidades a través de la producción de bienes y servicios; se incluyen la generación de empleos y el mantenimiento del flujo circular del dinero en la economía.

El interés académico en torno al emprendimiento se basa en la evidencia acerca de su contribución al crecimiento económico, al rejuvenecimiento del tejido socio-productivo, al relanzamiento de los espacios regionales, a la dinamización del proceso innovador y a la generación de nuevos puestos de trabajo. (Kantis et al., 2002)

Es por eso por lo que las universidades de las naciones han puesto un énfasis especial durante los últimos años a incluir en sus planes de estudio programas que promuevan ese "espíritu" emprendedor y permitan acercar a los jóvenes a las tendencias actuales en la economía.

De ahí, que es importante revisar las características y alcances del emprendimiento, desde sus diversas concepciones asumidas, si bien, es una temática relativamente nueva en el campo académico, ya en los años ochenta surge la necesidad de investigar la creación de empresas. (Avila Angulo, 2021)

La versión holística de emprendimiento no es algo propiamente actual; sin embargo, se han tomado autores que desde el siglo XIX mencionan esta palabra como un ente integrador de los factores para la producción otorgando al concepto una fuerza propia de estudiarse y aplicarse en la economía.

Un emprendedor es un agente económico que une todos los medios de producción. La tierra de uno, el trabajo de otro y el capital de un tercero y produce un producto. Mediante la venta de un producto en el mercado, paga la renta de la tierra, el salario

de sus empleados, interés en el capital y su provecho es el remanente. Intercambia recursos económicos desde un área de baja productividad hacia un área de alta productividad y alto rendimiento. (Kruger, 2004)

Podemos indicar que hablar de emprendedor nos referimos a una persona con una mentalidad proactiva y creativa que busca constantemente nuevas oportunidades para crear valor en diversos aspectos de la vida. Los emprendedores no solo se centran en la creación de empresas, sino que también pueden aplicar su espíritu emprendedor a proyectos sociales, culturales o personales. Son innovadores, resilientes y están dispuestos a asumir riesgos calculados para alcanzar sus objetivos. Además de buscar el éxito personal, muchos emprendedores también tienen una visión más amplia de contribuir al bienestar de la sociedad y al progreso humano en general.

Esta versión holística reconoce que el espíritu emprendedor puede manifestarse en una variedad de contextos y no se limita necesariamente a la actividad empresarial tradicional.

Existen más autores que han agregado elementos clave en el entendimiento del emprendimiento. Uno de ellos habla sobre el trabajo sistémico que se realiza con otros integrantes de la comunidad para el alcance de los objetivos y satisfacción de necesidades.

Alfred (Marshall, 1930) incorporó su interpretación al término emprendimiento, al agregar que un emprendedor debe tener la capacidad de gestionar con y a través de otras personas y debe estar constantemente alerta para buscar oportunidades o innovar para minimizar costos y progresar.

Los líderes efectivos en el ámbito empresarial suelen ser emprendedores que tienen una visión clara del futuro y la capacidad de inspirar a otros para alcanzar esa visión. El liderazgo implica establecer una dirección estratégica, mientras que el

emprendimiento implica la capacidad de convertir esa visión en realidad a través de la acción y la innovación.

Tanto los líderes como los emprendedores enfrentan constantemente decisiones difíciles y deben ser capaces de evaluar riesgos, tomar decisiones informadas y actuar con determinación. Ambos roles requieren habilidades de resolución de problemas y pensamiento crítico.

Es necesario adicionar la dimensión de la toma de riesgo: el emprendedor no solo arriesga su capital económico, sino también, su imagen social y los costos psicológicos asociados con el fracaso. (Bucardo et al., 2015)

En esta definición no solo contempla la dimensión económica, sino también, características sociales y psicológicas, estableciendo una relación dialéctica entre estos tres elementos, puesto que la acción de emprender se constituye en un proceso de interdependencia, interviniendo recursos, como: creatividad, experiencia, inteligencia emocional, la imagen, el estatus y el rol social, entre otros. (Avila Angulo, 2021)

Nuevamente el término emprendimiento es objeto de adiciones conceptuales para hacerlo un concepto mucho más rico que acerque las probabilidades de éxito en la actividad; ya que no se considera una acción activa únicamente al arranque de un negocio sino con una mejora continua que siga integrando cada uno de los elementos del entorno.

El descubrimiento de oportunidades y la subsiguiente creación de una nueva actividad económica, a menudo por medio de la creación de una nueva organización. El emprenderismo, algunas veces descrito como una subdisciplina de la estrategia, habría conocido los mismos cambios. (Reynolds, 2005)

Para este punto de la definición emprender implica la creación de una organización donde todos los elementos conjuntos generen una sinergia que permita la elaboración en tiempo y con la menor cantidad de recursos de bienes y servicios

que tengan la capacidad de satisfacer necesidades de determinado grupo social y que éste, a su vez, reciba un beneficio constante por esa actividad.

Dimensión humana del emprendedor

Los avances y la evolución que ha tenido el emprendimiento desde lo conceptual se han multiplicado, generando una amplia producción bibliográfica, aspecto que permite el estudio desde diversos enfoques de la iniciativa empresarial, sin embargo, los aportes también resaltan cada vez la dimensión humana del emprendedor, siendo el punto de partida para transformarse en un agente y catalizador económico. (Avila Angulo, 2021)

La dimensión humana que se debe considerar en el emprendedor es fundamental y abarca varios aspectos importantes:

- Inteligencia emocional: Los emprendedores deben ser conscientes de sus propias emociones y ser capaces de manejarlas de manera efectiva, así como comprender y responder a las emociones de los demás. La inteligencia emocional es crucial para establecer relaciones sólidas con clientes, socios comerciales y miembros del equipo.
- Empatía: Comprender las necesidades, preocupaciones y puntos de vista de los demás es esencial para construir relaciones positivas y para crear productos o servicios que realmente resuelvan problemas y satisfagan las necesidades de los clientes.
- Comunicación efectiva: La capacidad de comunicarse de manera clara, persuasiva y respetuosa es crucial para establecer relaciones sólidas con clientes, inversores y miembros del equipo. Los emprendedores deben ser capaces de transmitir su visión, valores y objetivos de manera convincente.
- Resiliencia: El camino del emprendimiento está lleno de desafíos y fracasos.
 Los emprendedores deben ser capaces de enfrentar la adversidad, aprender de los errores y seguir adelante con determinación y optimismo.

- Trabajo en equipo: Los emprendedores exitosos reconocen la importancia de rodearse de personas talentosas y trabajar en equipo para alcanzar sus objetivos. Saben cómo delegar responsabilidades, fomentar la colaboración y construir un ambiente de trabajo positivo y motivador.
- Ética y valores: Los emprendedores deben operar con integridad y ética en todas sus interacciones comerciales. Mantenerse fiel a sus valores y principios les ayuda a construir una reputación sólida y a ganarse la confianza de clientes, inversores y colaboradores.

En resumen, la dimensión humana del emprendedor abarca habilidades y cualidades relacionadas con las emociones, las relaciones interpersonales, la resiliencia, el trabajo en equipo y la ética, que son fundamentales para el éxito a largo plazo en el mundo empresarial.

La construcción del emprendimiento está asociada con el dominio de la psicología que busca explicar por qué ocurre el emprendimiento. Concluyendo con una propuesta multidimensional centrada en cuatro componentes: innovación, toma de riesgos, proactividad, agresividad competitiva y autonomía. El estudio propone la adopción del enfoque de contingencia para la relación orientación emprendedora y rendimiento empresarial. (Bedi, 2017)

En este punto toma lugar la teoría de las contingencias que pretende explicar de manera amplia la afectación de variables no contempladas durante la planeación del proceso de emprendimiento y que la actitud del individuo ante estas situaciones es fundamental para el comportamiento de la organización que se ha creado en ese proceso.

La economía de los costos de transacción caracteriza la naturaleza humana tal como la conocemos por referencia a la racionalidad limitada y al oportunismo. La primera reconoce los límites de la competencia cognitiva para la simple búsqueda del interés propio. (Audrestch y Thurik, 2001)

Los costos de transacción son los gastos asociados con el intercambio de bienes, servicios o activos entre dos partes. Estos costos pueden incluir una amplia gama de elementos, tanto tangibles como intangibles, que surgen durante todo el proceso de transacción.

Los costos de transacción pueden afectar significativamente la eficiencia y la rentabilidad de las transacciones comerciales y pueden ser un factor importante para considerar al tomar decisiones empresariales. En muchos casos, las empresas buscan minimizar los costos de transacción a través de la automatización, la estandarización de procesos, la reducción de la fricción en las transacciones y la construcción de relaciones a largo plazo con proveedores y clientes.

De esta manera se puede establecer que: la innovación y el espíritu empresarial son procesos cruciales para el crecimiento económico y la competitividad de las regiones. Un elemento clave para tener éxito en la economía empresarial es el desarrollo de un nuevo arquetipo de capital humano, que sea capaz de combinar la innovación tecnológica con los desafíos comerciales y el desarrollo social, asegurando la sostenibilidad económica, tecnológica y ambiental. (Heinman et al., 2017)

Un arquetipo de capital humano en el emprendimiento se refiere a un modelo o patrón típico de habilidades, conocimientos y atributos personales que son importantes para el éxito en el mundo empresarial. Estos arquetipos representan las características comunes que se encuentran en los emprendedores exitosos y pueden ayudar a identificar las cualidades que son fundamentales para desarrollar y cultivar en el ámbito empresarial. Algunos ejemplos de arquetipos de capital humano en el emprendimiento incluyen:

 El visionario: Este arquetipo se caracteriza por tener una visión clara del futuro y la capacidad de inspirar a otros con esa visión. Los visionarios son capaces de identificar oportunidades de negocio prometedoras y están dispuestos a asumir riesgos para convertir su visión en realidad.

- El innovador: Este arquetipo se destaca por su capacidad para generar ideas creativas y disruptivas que pueden transformar industrias enteras. Los innovadores están constantemente buscando nuevas formas de abordar problemas y satisfacer las necesidades del mercado a través de la innovación tecnológica, el diseño de productos o servicios, o la mejora de procesos.
- El líder inspirador: Este arquetipo se caracteriza por su habilidad para motivar, guiar y empoderar a otros para alcanzar su máximo potencial. Los líderes inspiradores son capaces de construir equipos sólidos, fomentar la colaboración y crear un ambiente de trabajo positivo y motivador.
- El experto en redes: Este arquetipo se destaca por su capacidad para construir y mantener una amplia red de contactos profesionales que pueden proporcionar recursos, oportunidades y apoyo. Los expertos en redes son hábiles en establecer relaciones sólidas y en aprovechar esas conexiones para avanzar en sus objetivos empresariales.
- El solucionador de problemas: Este arquetipo se caracteriza por su capacidad para identificar y resolver problemas de manera efectiva y creativa. Los solucionadores de problemas son hábiles en el análisis de situaciones complejas, la identificación de soluciones viables y la implementación de medidas correctivas.

Estos son solo algunos ejemplos de arquetipos de capital humano en el emprendimiento, y es importante tener en cuenta que los emprendedores exitosos a menudo combinan una variedad de habilidades y atributos en su camino hacia el éxito.

VI. Formulación de la hipótesis

Dada la existencia de barreras significativas que limitan la participación económica y social de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México, se plantea la hipótesis de que la superación de estas barreras y la implementación de estrategias efectivas y políticas de apoyo pueden promover un entorno más favorable para el emprendimiento juvenil en la ciudad.

En particular, se hipotetiza que:

A mayor acceso a financiamiento, menor carga regulatoria y burocrática, y una mayor disponibilidad de redes de apoyo y mentoría, los jóvenes emprendedores tendrán una mayor probabilidad de éxito en la creación y crecimiento de sus negocios en la Ciudad de México.

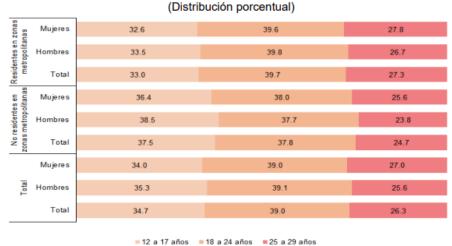
La implementación de políticas y programas específicos dirigidos a superar estas barreras y promover el emprendimiento juvenil en la ciudad tendrá un impacto positivo en la participación económica y social de los jóvenes, contribuyendo al crecimiento económico y al desarrollo sostenible en la Ciudad de México.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

De acuerdo con los datos del Cuestionario Ampliado del Censo de Población y Vivienda 2020, se estima que en México residían 37.7 millones de personas jóvenes (de 12 a 29 años), que representaron 30 % de la población del país (125.5 millones). (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2023)

Del total de personas jóvenes, 63.4 % (23.9 millones) vivía en alguna de las 74 zonas metropolitanas que existen en el territorio nacional.

ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LAS PERSONAS JÓVENES, SEGÚN CONDICIÓN DE RESIDENCIA EN ZONAS METROPOLITANAS, 2020



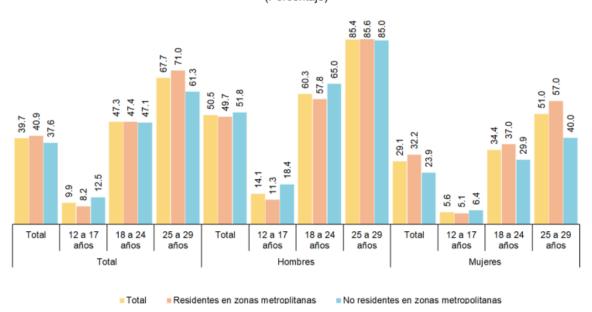
Fuente: Tomado de "Comunicado de Presa Núm. 476/23", INEGI

El promedio de escolaridad de las personas jóvenes de 25 a 29 años también muestra diferencias según la condición de residencia en alguna ZM. Entre quienes vivían en estas zonas, el promedio fue de 12 años de escolaridad y en el caso de quienes no vivían en estas zonas, fue de 10.2 años. El mismo comportamiento se observó para cada sexo.

Cabe resaltar que entre las personas jóvenes de 12 a 17 años que residían fuera de alguna ZM, fue mayor el porcentaje que trabajó (12.5 %) que entre las personas que sí vivían en estas zonas (8.2 %). Esta característica se repite para cada sexo.

Para el grupo de 18 a 24 años también es más alto el porcentaje de hombres ocupados que vivían fuera de alguna ZM, pero se observa una relación inversa para las mujeres en este grupo de edad.





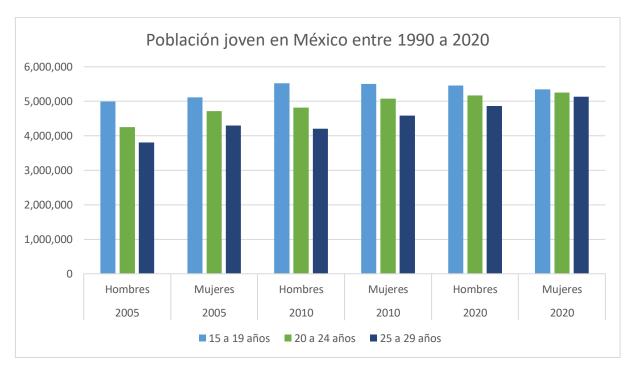
Fuente: Tomado de "Comunicado de Presa Núm. 476/23", INEGI

Debido a la concentración de población e infraestructura con la que cuentan, las ZM tienen una dinámica educativa, económica y social particular. El conocimiento sobre el impacto que tiene el estudio y el trabajo en la movilidad cotidiana permite un acercamiento a los procesos de transición hacia la madurez e independencia de las personas jóvenes.

La relación entre la tasa de ocupación de la población joven y su posibilidad de emprendimiento puede ser compleja y multifacética, y puede variar según diferentes factores y contextos. Sin embargo, se pueden identificar algunas relaciones generales que pueden influir en la capacidad de los jóvenes para emprender:

- Oportunidades laborales: Una mayor tasa de ocupación entre la población joven puede indicar un mercado laboral dinámico y en crecimiento, lo que puede generar más oportunidades para que los jóvenes adquieran experiencia laboral, ingresos y habilidades que pueden ser útiles para el emprendimiento. Por otro lado, una tasa de ocupación baja puede indicar un mercado laboral más estancado, lo que puede llevar a que los jóvenes busquen alternativas como el emprendimiento para generar ingresos y encontrar oportunidades profesionales.
- Capital humano: Los jóvenes que están ocupados pueden tener acceso a recursos y redes profesionales que pueden ser útiles para el emprendimiento, como contactos comerciales, experiencia laboral relevante y conocimientos especializados en su campo. Esto puede aumentar sus posibilidades de éxito como emprendedores al proporcionarles una base sólida de habilidades y conocimientos.
- Disponibilidad de tiempo y recursos: Los jóvenes que están ocupados pueden tener menos tiempo y recursos disponibles para dedicar al emprendimiento, ya que pueden estar comprometidos con sus trabajos a tiempo completo o parcial. Esto puede limitar su capacidad para iniciar y hacer crecer un negocio de manera efectiva, especialmente si requiere una inversión significativa de tiempo y dinero.
- Motivación y aspiraciones profesionales: La ocupación puede influir en las motivaciones y aspiraciones profesionales de los jóvenes. Aquellos que están satisfechos con sus trabajos y ven oportunidades de crecimiento profesional pueden ser menos propensos a buscar el emprendimiento como una alternativa. Por otro lado, aquellos que están descontentos con sus trabajos o desean seguir sus propias pasiones y visiones pueden ser más propensos a considerar el emprendimiento como una opción.

Para efectos de esta investigación se considerará que la población joven es a partir de los 18 años que es la edad legal para formar una organización y participar de manera autónoma en alguna actividad económica para la obtención de algún ingreso. El máximo de este rango será de 29 años que para el INEGI y asuntos estadísticos es la población joven.



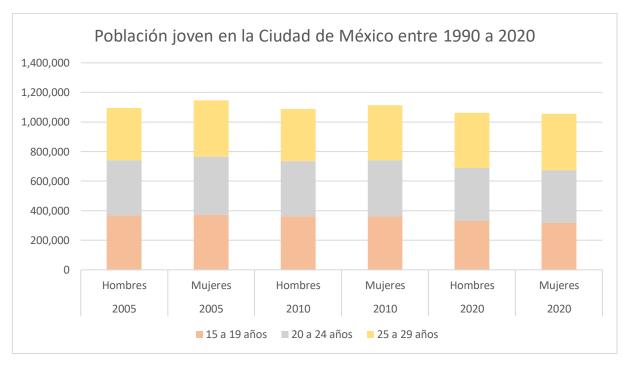
Fuente: Elaboración propia, basado en Censo Poblacional 2020, INEGI

La distribución muestra el número de hombres y mujeres en diferentes grupos de edad. Un mayor tamaño de la población joven en ciertos grupos de edad, como el de 20 a 24 años, puede indicar un potencial mayor de emprendimiento en ese rango de edad debido a la disponibilidad de mano de obra joven y potencialmente innovadora.

La distribución por género puede influir en el tipo de emprendimientos que surgen en la población joven. Por ejemplo, si hay más mujeres jóvenes en ciertos grupos de edad, es posible que veamos un aumento en los emprendimientos liderados por mujeres en esos grupos de edad.

Observar cómo ha cambiado la distribución de la población joven a lo largo del tiempo puede proporcionar información sobre las tendencias demográficas y cómo estas pueden influir en el emprendimiento. Por ejemplo, si ha habido un aumento en el número de jóvenes en ciertos grupos de edad en los últimos años, esto podría indicar un mayor potencial de emprendimiento en esos grupos demográficos.

Además de la distribución por edad y género, otros factores socioeconómicos y culturales, como el acceso a la educación, el nivel de ingresos, el acceso a recursos financieros y el apoyo gubernamental al emprendimiento, también influirán en la relación entre la distribución de la población joven y el emprendimiento.



Fuente: Elaboración propia, basado en Censo Poblacional 2020, INEGI

La gráfica muestra que, en general, ha habido una disminución en el número de jóvenes en la Ciudad de México en los grupos de edad de 15 a 19 años, 20 a 24 años y 25 a 29 años a lo largo de los años. Esta disminución podría indicar un menor potencial de emprendimiento juvenil en términos de cantidad de personas en estos grupos demográficos. Si bien los números específicos pueden variar, generalmente

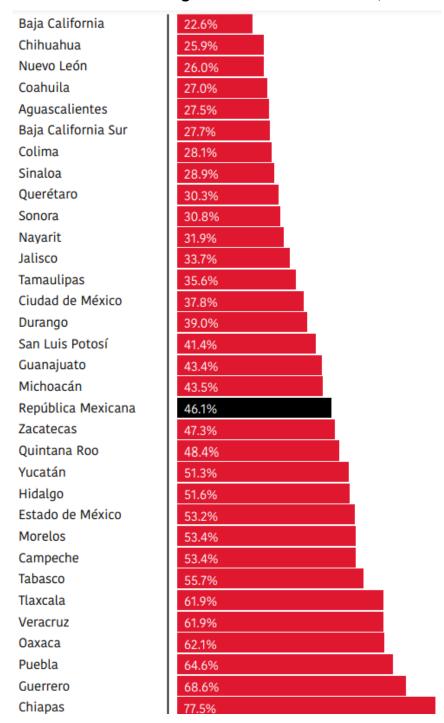
no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres en términos de proporciones en cada grupo de edad.

Observando la evolución de la distribución de la población joven a lo largo del tiempo, podemos ver que ha habido fluctuaciones en los números, pero en general se observa una tendencia a la baja. Esto podría plantear desafíos adicionales para el emprendimiento juvenil, ya que una base de población más pequeña podría significar una menor disponibilidad de mano de obra y clientes potenciales para los jóvenes emprendedores.

Si bien la distribución de la población joven en la Ciudad de México no muestra un panorama optimista en términos de un aumento en el tamaño de la población joven, esto no necesariamente significa que el emprendimiento juvenil esté condenado al fracaso. Todavía existen oportunidades para fomentar el emprendimiento juvenil a través de políticas y programas específicos que aborden los desafíos identificados, como la falta de acceso a financiamiento, la escasez de redes de apoyo y la necesidad de capacitación y desarrollo de habilidades empresariales.

Como se ha dispuesto anteriormente, la posibilidad de emprendimiento de los jóvenes y su impulso en la Ciudad de México depende de factores más complejos que la edad. En este primer acercamiento tenemos la pobreza multidimensional.

Porcentaje de las personas jóvenes en situación de pobreza multidimensional según entidades federativas, 2020.

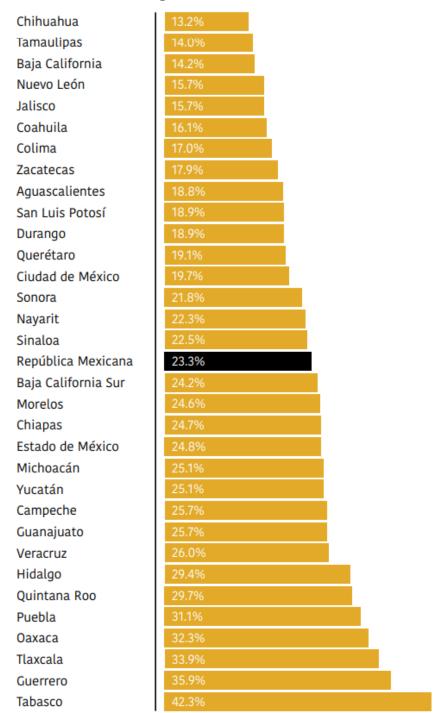


Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

La Ciudad de México se encuentra por debajo del promedio nacional en los niveles de pobreza multifactorial; sin embargo, el lugar que se ocupa en el rango es el número 14; significa que a pesar de la gran cantidad de jóvenes que viven en la capital del país, muchos de ellos se encuentran en una situación de desventaja económica que podría ser un factor de impulso para que estos jóvenes decidan emprender.

En México se estimó que para 2020 el 46.1% de las personas jóvenes vivían en situación de pobreza. La heterogeneidad al interior del país es alta, para visibilizarlo se comparan los niveles de Baja California y Chiapas una diferencia de más de 50 puntos porcentuales.

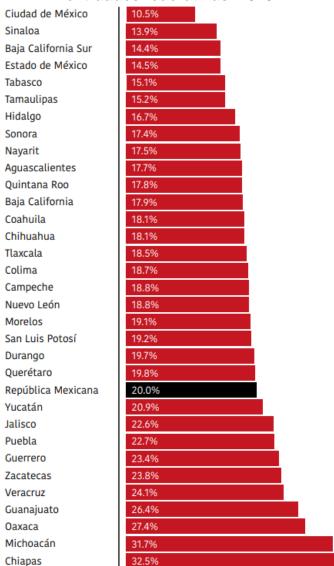
Porcentaje de las personas jóvenes con carencia por acceso a la alimentación según entidades federativas, 2020.



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

Hablar de hambre cero implica explorar la situación respecto al derecho a una alimentación variada y nutritiva. Al respecto, encontramos que en México el 23.3% de las personas adolescentes y jóvenes presenta carencia por acceso a la alimentación. Salvo cinco entidades, observamos que los 27 restantes se ubican por debajo del 30.0%. (Instituto Mexicano de la Juventud, 2021)

Porcentaje de personas jóvenes en situación de rezago educativo según entidades federativas. 2020.



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

La educación es un elemento fundamental en la vida de las personas adolescentes y jóvenes, por lo que iniciamos este apartado presentando los niveles de prevalencia de la carencia por rezago educativo. A nivel nacional se observa que el 20.0% de las personas de 12 a 29 años tiene esta carencia. Una vez más, la heterogeneidad de los resultados se hace presente ya que los niveles observados entre las entidades federativas van del 10.5% al 32.5%.

Con un menor rezago educativo, es probable que los jóvenes en la Ciudad de México tengan un mayor nivel de educación formal. Esto significa que están mejor preparados para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades que surgen en el ámbito empresarial. Un nivel educativo más alto puede proporcionar a los jóvenes emprendedores las habilidades y el conocimiento necesarios para desarrollar y gestionar sus negocios de manera efectiva.

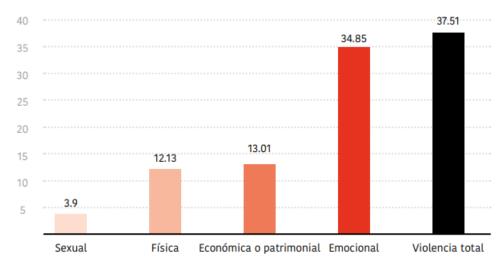
La educación puede fomentar la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, habilidades que son fundamentales para la innovación y el éxito empresarial. Los jóvenes en la Ciudad de México con un bajo nivel de rezago educativo pueden estar mejor equipados para generar ideas innovadoras, identificar oportunidades de mercado y desarrollar soluciones creativas a los problemas empresariales.

Un mayor nivel educativo también puede proporcionar a los jóvenes emprendedores acceso a redes profesionales y recursos adicionales que pueden ser útiles para el desarrollo de sus negocios. Los programas educativos y las instituciones académicas pueden servir como centros de networking donde los jóvenes pueden conectarse con otros emprendedores, mentores, inversores y expertos en la industria.

La educación puede ayudar a aumentar la confianza en sí mismo y la capacidad de liderazgo de los jóvenes, cualidades importantes para el éxito empresarial. Los jóvenes en la Ciudad de México con un bajo nivel de rezago educativo pueden sentirse más seguros para asumir riesgos, tomar decisiones difíciles y liderar

equipos, lo que puede ser beneficioso para el desarrollo y crecimiento de sus negocios.

Prevalencia de violencia hacia las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por parte de su pareja, a lo largo de su vida, 2016.



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

Uno de los derechos más importantes es el acceso a una vida libre de violencia, lo cual es un reto latente en el país. A nivel nacional, encontramos que el 37.5% de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) han sufrido al menos una experiencia de violencia perpetrada por su pareja, siendo la más frecuente de ellas la emocional (34.8%).

La violencia económica puede implicar el control o la restricción del acceso a los recursos financieros por parte de la pareja abusiva. Esto puede dificultar que las mujeres jóvenes obtengan o inviertan en los recursos necesarios para iniciar o hacer crecer un negocio, como capital inicial, equipo, inventario o capacitación. La falta de autonomía financiera puede limitar su capacidad para buscar oportunidades de emprendimiento y tomar riesgos empresariales.

La violencia económica puede causar estrés emocional y psicológico en las mujeres jóvenes, lo que puede distraerlas de sus objetivos empresariales y dificultar su capacidad para concentrarse en el desarrollo y gestión de un negocio. La preocupación por la seguridad financiera y la estabilidad puede afectar su creatividad, motivación y energía para emprender.

En resumen, la violencia económica puede ser un obstáculo significativo para el emprendimiento de las mujeres jóvenes al limitar su acceso a recursos financieros, mantenerlas en una situación de dependencia económica, causar distracción y estrés, y afectar su autoestima y confianza en sí mismas. Es importante abordar la violencia económica y proporcionar apoyo y recursos adecuados a las mujeres jóvenes que deseen emprender, para que puedan superar estos desafíos y alcanzar su potencial empresarial.

Prevalencia total de violencias contra las mujeres de 15 a 29 años



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

La alta tasa de violencia hacia las mujeres en la Ciudad de México puede considerarse una barrera significativa para el emprendimiento de las mujeres jóvenes al afectar su seguridad, bienestar, movilidad, acceso a recursos y apoyo, así como su capacidad para gestionar el estrés y tomar decisiones empresariales claras y efectivas. Es fundamental abordar la violencia de género y proporcionar un

entorno seguro y de apoyo para las mujeres jóvenes que deseen emprender, para que puedan superar estos desafíos y alcanzar su potencial empresarial.

Uno de los desafíos más importantes en materia de juventud está relacionado con el trabajo digno. En este sentido, el primer indicador que se analiza es el de la población joven que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar, es decir, que con el ingreso no les es posible acceder a la canasta alimentaria básica y la canasta no alimentaria básica (transporte, vestido, etc.). Para 2020, en México se estima que el 53.9% de las personas jóvenes se encuentran en dicha situación. (Instituto Mexicano de la Juventud, 2021)

La falta de trabajo digno y la precariedad laboral pueden ser factores significativos que afectan el emprendimiento de los jóvenes. Aquí hay algunas formas en las que la falta de trabajo digno puede influir en la decisión de los jóvenes de emprender:

- Necesidad económica: Los jóvenes que enfrentan dificultades para encontrar empleo digno y bien remunerado pueden verse obligados a buscar alternativas para generar ingresos y asegurar su sustento económico. El emprendimiento puede ser visto como una opción atractiva para aquellos que buscan independencia económica y autonomía financiera en un mercado laboral difícil.
- Falta de oportunidades de desarrollo profesional: La falta de trabajo digno puede limitar las oportunidades de desarrollo profesional y crecimiento personal para los jóvenes. El emprendimiento puede ofrecer una vía alternativa para el desarrollo de habilidades, la adquisición de experiencia laboral y la construcción de un currículum sólido, especialmente en sectores donde las oportunidades de empleo formal son escasas.
- Descontento laboral: Los jóvenes que trabajan en condiciones precarias o mal remuneradas pueden experimentar un alto nivel de descontento laboral y falta de satisfacción en sus trabajos. El emprendimiento puede ser una

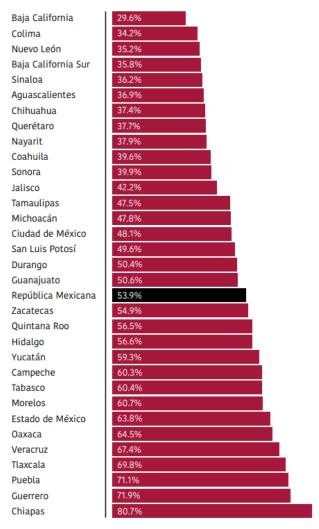
forma de escapar de estas condiciones y buscar una mayor realización personal y profesional a través de la creación y gestión de un negocio propio.

Fomento del espíritu empresarial: La falta de trabajo digno puede fomentar
el espíritu empresarial entre los jóvenes al crear un sentido de urgencia y
motivación para buscar alternativas innovadoras y creativas para generar
ingresos y encontrar oportunidades laborales. El emprendimiento puede ser
percibido como una forma de tomar el control de su futuro y construir un
camino profesional que se alinee con sus valores y objetivos personales.

La falta de trabajo digno puede ser un factor importante que influye en la decisión de los jóvenes de emprender, ya sea por necesidad económica, falta de oportunidades de desarrollo profesional, descontento laboral o fomento del espíritu empresarial. Es importante abordar las causas subyacentes de la precariedad laboral y proporcionar apoyo y recursos adecuados para fomentar el emprendimiento juvenil como una opción viable y sostenible para el desarrollo económico y personal.

La Ciudad de México se encuentra por debajo del promedio nacional (53.9%) con respecto a los ingresos de los jóvenes que son menores a la línea del bienestar con un 48.1%. A pesar de ello no es un escenario optimista ya que casi la mitad de los jóvenes en la capital del país perciben menos dinero del que necesitan para vivir adecuadamente, debido a que no cubren los requerimientos esenciales para un estado de bienestar.

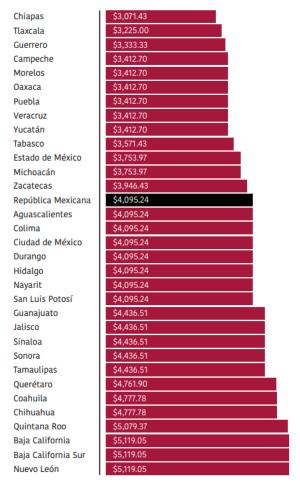
Porcentaje de las personas de 12 a 29 años, con ingreso inferior a la línea de bienestar según entidades federativas, 2020.



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

Al analizar el derecho al acceso a un trabajo, encontramos que la tasa de desocupación es cercana al doble de lo observado en la población no joven. Dentro del grupo de personas jóvenes, dicha tasa es casi mayor para las mujeres en un punto porcentual, en promedio. Cabe destacar que estos datos corresponden al periodo inmediato anterior de emerger la pandemia de COVID-19, por lo que es de esperarse un aumento importante en todos los grupos poblacionales.

Mediana del ingreso mensual real de la población ocupada de 15 a 29 años según entidades federativas, 2020.

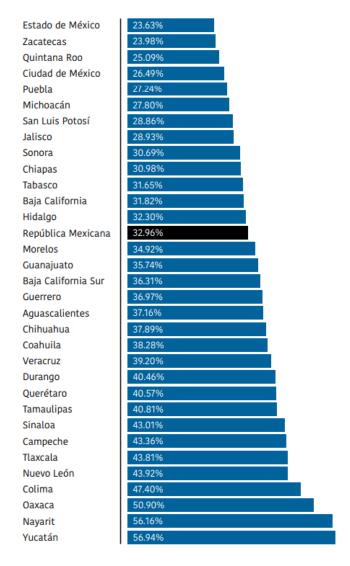


Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

Hablar de paz, justicia e instituciones sólidas implica analizar la percepción de las y los habitantes. A nivel nacional, el 33.0% de las personas jóvenes de 18 a 29 años reporta tener confianza en las policías.

La delincuencia puede crear un entorno inseguro que afecta tanto la seguridad personal como la seguridad de los negocios. Los jóvenes emprendedores pueden sentirse amenazados por la posibilidad de robo, vandalismo, extorsión u otras formas de violencia, lo que puede disuadirlos de iniciar o hacer crecer un negocio en áreas afectadas por la delincuencia.

Porcentaje de personas jóvenes (18 a 29 años) que reporta tener confianza en la policía según entidades federativas, 2019.



Fuente: Tomado de "Situación de las personas adolescentes y jóvenes en México"

La alta incidencia de delitos puede aumentar la percepción de riesgo entre los jóvenes emprendedores, lo que puede hacer que eviten invertir en negocios o áreas que consideren peligrosas o inseguras. Esto puede limitar las oportunidades de emprendimiento en ciertas áreas de la Ciudad de México y dificultar el desarrollo económico en esas comunidades.

La delincuencia puede generar desafíos logísticos y operativos para los jóvenes emprendedores, como el robo de mercancías, daños a la propiedad, interrupciones en la cadena de suministro y dificultades para encontrar y retener empleados. Estos desafíos pueden afectar la viabilidad y la rentabilidad de los negocios, especialmente para aquellos que operan en sectores vulnerables a la delincuencia, como el comercio minorista y la hostelería.

La necesidad de protegerse contra la delincuencia puede aumentar los costos operativos para los jóvenes emprendedores, ya sea a través de inversiones en medidas de seguridad física, contratación de servicios de seguridad privada o pago de extorsiones. Estos costos adicionales pueden reducir los márgenes de ganancia y dificultar la sostenibilidad financiera de los negocios.

En resumen, la delincuencia puede representar una barrera significativa para el emprendimiento de los jóvenes en la Ciudad de México al crear un entorno inseguro, aumentar la percepción de riesgo, generar desafíos logísticos y operativos, y aumentar los costos adicionales de seguridad. Es importante abordar la delincuencia y mejorar la seguridad pública para crear un entorno favorable para el emprendimiento y el desarrollo económico en la ciudad.

VIII. Conclusiones

Los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México enfrentan una serie de desafíos, incluida la falta de acceso a financiamiento, las barreras regulatorias y burocráticas, la falta de redes de apoyo y mentoría, y la inseguridad económica y personal debido a la violencia y la delincuencia.

El contexto socioeconómico de la Ciudad de México, incluida la alta tasa de violencia hacia las mujeres, el bajo nivel de rezago educativo, la falta de trabajo digno y la prevalencia de la delincuencia, influye en la capacidad de los jóvenes para emprender y tener éxito en sus negocios.

Se requieren políticas integrales y programas de apoyo para abordar los desafíos identificados y promover un entorno más favorable para el emprendimiento juvenil en la Ciudad de México. Estas políticas podrían incluir medidas para mejorar el acceso a financiamiento, reducir las barreras regulatorias y burocráticas, fortalecer las redes de apoyo y mentoría, mejorar la seguridad pública y abordar la violencia de género y la delincuencia.

Es fundamental invertir en el desarrollo de habilidades empresariales y la educación emprendedora entre los jóvenes para equiparlos con las herramientas y los conocimientos necesarios para tener éxito en el mundo empresarial.

A pesar de los desafíos, la juventud en la Ciudad de México muestra un gran potencial para el emprendimiento, con una creatividad, innovación y energía que pueden impulsar el crecimiento económico y la transformación social en la ciudad.

En resumen, la investigación destaca la importancia de abordar los desafíos y aprovechar el potencial de los jóvenes emprendedores en la Ciudad de México para promover un desarrollo económico más inclusivo y sostenible en la ciudad.

Nueva agenda de investigación

Para dar continuidad a la investigación presente se propone el siguiente tema que podría dar más luz sobre los desafíos de los jóvenes "El impacto de las políticas de apoyo al emprendimiento juvenil en la Ciudad de México: Evaluación de resultados y recomendaciones".

Posibles soluciones

- Mejorar el acceso a financiamiento: Implementar programas de microcréditos y subvenciones para jóvenes emprendedores, así como facilitar el acceso a capital semilla a través de fondos de inversión específicos para proyectos juveniles.
- Reducir las barreras regulatorias y burocráticas: Simplificar los trámites y
 procedimientos administrativos para la creación y registro de empresas,
 así como proporcionar asesoramiento y asistencia técnica para cumplir
 con los requisitos legales y fiscales.
- Fortalecer las redes de apoyo y mentoría: Establecer programas de mentoría y coaching empresarial dirigidos por emprendedores exitosos, así como crear espacios de co-working y centros de incubación de empresas donde los jóvenes puedan colaborar, aprender y compartir experiencias.
- Mejorar la seguridad pública: Incrementar la presencia policial en áreas afectadas por la delincuencia, así como implementar programas de prevención del delito y rehabilitación de infractores para reducir la violencia y mejorar la seguridad en la ciudad.
- Promover la educación emprendedora: Incorporar la educación emprendedora en los planes de estudio de las escuelas secundarias y preparatorias, así como ofrecer cursos y talleres de capacitación empresarial gratuitos para jóvenes fuera del sistema educativo formal.
- Fomentar la igualdad de género: Implementar políticas y programas específicos para promover la participación económica de las mujeres jóvenes, incluyendo medidas para combatir la violencia de género, garantizar la igualdad de oportunidades laborales y promover el acceso equitativo a recursos y apoyo para el emprendimiento.

 Estimular la innovación y la creatividad: Apoyar la creación de espacios de innovación y desarrollo tecnológico, así como incentivar la participación de los jóvenes en concursos, hackatones y ferias de emprendimiento para estimular la generación de nuevas ideas y soluciones.

IX. Bibliografía

Audrestch, D., & Thurik, R. (2001). *OECD Science, Technology and Industry Working Papers: Linking entrepreneurship to growth (OECD Publishing).* OCDE.

Avila Angulo, E. (2021). La evolución del concepto emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento. *Revista Investigación y Negocios, 14*(23), 32-48.

Bedi, H. (2017). Entrepreneurship: A Stateof-the-Art Review. SSRN.

Bucardo, M., Saavedra, M., & Camarena, E. (2015). Hacia una comprensión de los emprendedores y empresarios. *Elsevier Enhanced Reader*, *6*(13), 98.107.

Drucker, P. (1985). Innovation and Entrepreneurship: Practice and Principles.

Heinman, E., Secundo, G., & Passiante, G. (2017). Pathways towards the entrepreneurial university for creating entrepreneurial engineers: An Italian case. *Entrepreneurship and Innovation Management*, *21*(2), 27-48.

Instituto Mexicano de la Juventud. (2021). Situación de las personas adolescentes y jóvenes de México. IMJUVE - CONAPO.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2023). *ESTADÍSTICAS*A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD COMUNICADO DE

PRENSA NÚM. 476/23. INEGI.

Julien, P. (2005). Emprendimiento regional y economía del conocimiento: Una metáfora de las novelas policíacas. Pontificia Universidad Javeriana.

Kantis, M., Ishida, M., & Komori, M. (2002). *Empresarialidad en economías emergentes*. *Creación de empresas en América Latina y el Este de Asia*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Kruger, M. (2004). *Creativity in the Entrepreneurship Domain [Tesis Doctoral]*. iversity of Pretoria. Faculty of Economic and Management Sciences.

Marshall, A. (1930). *Principles of Economics*. McMillan.

Real Academia Española. (2024). *Emprender definición*. https://dle.rae.es/emprender

Reynolds, P. (2005). Understanding Business Creation: Serendipity and Scope in Two Decades of Business Creation Studies. *Small Business Economics*, *24*(4), 359-364.

Soto San Andrés, I., Sáinz de Murienta Guindulain, F., González-Pernia, J., Sáenz Mora, A., & Morales, K. (2018). *Emprendimiento Juvenil en Iberoamérica*. Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica.

Weiers, G. (2014). *Innovation through cooperation: The emergence of an idea* economy. Springer.



Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.